

Distr.  
RESERVADA

E/CN.4/Sub.2/1992/SR.32  
3 de septiembre de 1993

ESPAÑOL  
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

SUBCOMISION DE PREVENCION DE DISCRIMINACIONES  
Y PROTECCION A LAS MINORIAS

44º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 32ª SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el miércoles 26 de agosto de 1992, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. ALFONSO MARTINEZ

más tarde, Sr. SACHAR

SUMARIO

Examen de la labor de la Subcomisión (continuación)

Protección de las minorías

---

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

GE.92-13732 (S)

Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

EXAMEN DE LA LABOR DE LA SUBCOMISION (tema 3 del programa) (continuación)  
(E/CN.4/Sub.2/1992/3 y Add.1; E/CN.4/Sub.2/1991/16; E/CN.4/1992/46)

1. El Sr. BOSSUYT dice que, en su proyecto de propuesta sobre los métodos que debe seguir la Subcomisión en el examen de las violaciones de los derechos humanos (E/CN.4/Sub.2/1992/3/Add.1), el Sr. Chernichenko recomienda algunas medidas que deberían facilitar la tarea de los miembros de la Subcomisión. En efecto, el trabajo de este órgano ha adquirido tal amplitud que a los expertos les resulta difícil leer todos los documentos y encontrar tiempo para dialogar y ponerse de acuerdo. El Sr. Chernichenko propone, en primer lugar, que la Subcomisión tome en consideración, en el examen de las violaciones de los derechos humanos, el hecho de que la mención de las violaciones de los derechos humanos en determinados países con ocasión de las deliberaciones sobre otros temas del programa deberá reducirse al mínimo y no tendrá más finalidad que la de servir de ilustración. Esta medida está dirigida a las organizaciones no gubernamentales que hacen uso de la palabra en relación con los diversos temas del programa para denunciar al mismo gobierno. Sin embargo, su aplicación exigiría de la presidencia una facultad de apreciación que parece difícil poner en práctica. Sería más sencillo exigir que cada organización no gubernamental limite sus intervenciones a dos o tres por período de sesiones.

2. En su segunda propuesta, el Sr. Chernichenko recomienda a la Subcomisión que se abstenga de aprobar resoluciones sobre las situaciones en determinados países cuando esas situaciones sean objeto de examen en una sesión privada, conforme a lo dispuesto en la resolución 1503 (XLVIII) del Consejo Económico y Social. Más vale no adoptar tal medida, porque ello equivaldría a alentar a algunos países a aprovechar al máximo la confidencialidad del procedimiento previsto en dicha resolución para evitar que se hagan públicas algunas situaciones. En cambio, no habría que examinar la situación de los derechos humanos en un país determinado en virtud de este procedimiento, cuando esa situación sea objeto de un procedimiento público.

3. En su tercera propuesta, el Sr. Chernichenko recomienda a la Subcomisión que se abstenga de aprobar resoluciones sobre los países cuyas situaciones sean objeto de estudio por parte de un relator especial de la Comisión de Derechos Humanos. Esta propuesta merece toda la atención de la Subcomisión porque permitiría limitar el número de resoluciones.

4. El Sr. Chernichenko recomienda, por último, a la Subcomisión que centre sus esfuerzos, como primera medida en la preparación del informe global sobre las violaciones de los derechos humanos, en la elaboración de una resolución de carácter general sobre las violaciones más típicas de los derechos humanos que se tratan en sus deliberaciones. Parece que sería sumamente difícil redactar tal informe, porque ello exigiría demasiado tiempo así como recursos de los que carece la Subcomisión.

5. El orador concluye diciendo que está convencido de que la Subcomisión debe ir más allá de los principios rectores que ha aprobado en relación con sus

métodos de trabajo (E/CN.4/Sub.2/1992/L.15) y que debería, entre otras cosas, seguir examinando el año próximo algunas de las recomendaciones hechas por el Sr. Chernichenko.

6. El Sr. HATANO formula reservas a la segunda recomendación del Sr. Chernichenko. No se sabe muy bien si las "situaciones que sean objeto de examen en una sesión privada" son las que transmite al Grupo de Trabajo sobre Comunicaciones el Centro de Derechos Humanos, las que transmite a la Subcomisión el Grupo de Trabajo, o las que están pendientes ante el Grupo de Trabajo o incluso las que la Subcomisión ha decidido transmitir a la Comisión. Además, ¿qué hay de las situaciones cuyo examen ha decidido aplazar la Subcomisión?

7. Se entiende que el Sr. Chernichenko quiera evitar el riesgo de una doble acusación de un determinado Estado (non bis in idem), así como toda posible superposición entre un procedimiento privado y un procedimiento público. Sin embargo, de ser aplicada, la propuesta del Sr. Chernichenko tendría un grave inconveniente. En efecto, si la Subcomisión renuncia a aprobar una resolución relativa a la situación en un país, respecto del cual todo el mundo estaría de acuerdo en pensar que las violaciones de los derechos humanos son graves y sistemáticas, por ese hecho admitiría que dicha situación es objeto de examen en sesión privada, lo que sería contrario al principio de la confidencialidad. El orador recuerda, a este respecto, las alegaciones formuladas por el observador de Turquía, en el sentido de que la confidencialidad del procedimiento previsto en la resolución 1503 (XLVIII) ya habría sido violada. Si fuera cierto, tal fallo sería muy lamentable.

PROTECCION DE LAS MINORIAS (tema 18 del programa) (E/CN.4/Sub.2/1992/37 y Add.1 y 2; E/CN.4/Sub.2/1992/NGO/17; E/CN.4/Sub.2/1991/43; E/CN.4/Sub.2/1992/48 y Corr.1 y 2)

8. El Sr. CISSE (Representante de la Secretaría), al presentar el tema 18 del programa, dice que la principal contribución de la Subcomisión a la protección de las minorías ha sido, por un lado, la participación de este órgano en la elaboración del artículo 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y, por otro, el estudio de la cuestión de las minorías preparado en 1977 por el Relator Especial, Sr. Capotorti. Al decidir en 1989 que examinaría la cuestión de las minorías como un tema separado de su programa, la Subcomisión demostró toda la importancia que concedía a este problema. En su 41º período de sesiones, en virtud de su resolución 1989/44, decidió encomendar al Sr. Eide la preparación de un informe sobre la experiencia nacional en la esfera de la protección de las minorías, decisión que la Comisión de Derechos Humanos aprobó en su decisión 1990/105.

9. La Subcomisión ha pedido al Relator Especial que le presente, en este período de sesiones, un informe actualizado sobre los posibles medios para facilitar la solución pacífica y constructiva de los problemas en que intervienen minorías raciales, nacionales, religiosas o lingüísticas, así como un informe final en su 45º período de sesiones. En su decisión 1992/112, la Comisión de Derechos Humanos aprobó las peticiones de la Subcomisión. Esta tiene ante sí, en el actual período de sesiones, el segundo informe

provisional preparado por el Sr. Eide (E/CN.4/Sub.2/1992/37/Add.1 y 2). Cabe señalar a este respecto que, en aplicación de la resolución 1991/22 de la Subcomisión y de la resolución 1991/62 de la Comisión, el Secretario General organizará, en colaboración con el Relator Especial, una reunión técnica de expertos en minorías, que se celebrará en diciembre de 1992. Asimismo cabe indicar que, en su resolución 1992/16, la Comisión aprobó el texto del proyecto de declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas preparado por su Grupo de Trabajo abierto y que, en su resolución 1992/4, el Consejo Económico y Social aprobó ese texto y recomendó que se señalara a la atención de la Asamblea General para su aprobación y la adopción de medidas. La aprobación de este texto constituye una etapa importante de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de la protección de las minorías y de la fijación de normas en la materia.

10. El Sr. EIDE, al presentar su informe (E/CN.4/Sub.2/1992/37), dice que, cuando se examina la cuestión de las minorías, hay que abstenerse de hacer simplificaciones apuradas y tratar de ser imparcial y objetivo si se quiere evitar una "libanización" del mundo. La Subcomisión tiene la tarea de defender los derechos humanos, principalmente los de las minorías, y no de hacer suyas las tesis de los nacionalismos étnicos, cuyas consecuencias trágicas se ven en la antigua Yugoslavia. Por lo tanto, cabe definir aquí lo que se entiende por nacionalismo y nacionalismo étnico.

11. El nacionalismo comprende fundamentalmente los postulados siguientes: en primer lugar, las naciones deben definirse en términos étnicos, en relación con una historia y una tradición comunes y preferiblemente también un idioma común; en segundo lugar, las naciones, en la medida de lo posible, deben tener sus propios Estados, de modo que la sociedad que integra un Estado coincida, en la mayor medida posible, con la nación definida en términos étnicos; en tercer lugar, la lealtad de los miembros de una nación a esa nación determinada debe predominar sobre todas las demás lealtades. El orador califica este concepto de nacionalismo de nacionalismo étnico. Difiere del de nacionalismo de ciudadanía, que significa que toda persona que vive en un Estado formará parte de la nación. En consecuencia, el nacionalismo puede ser maligno o benigno. Se calificará de maligna una ideología cuando tienda a provocar violaciones manifiestas de los derechos humanos. La manifestación más maligna del nacionalismo étnico en la historia reciente ha sido el fascismo, en particular, el nazismo de 1933 a 1945. No cabe duda de que en la actualidad hay también formas malignas de nacionalismo. El nacionalismo étnico probablemente es una de las más funestas, pero sólo un análisis a fondo en cada caso permitirá evaluar el verdadero carácter del nacionalismo.

12. El tipo de nacionalismo que rija en un país determinará la suerte de las minorías. El nacionalismo étnico tiene la característica dominante de excluir, separar y a veces incluso explotar, sobre la base de una jerarquización; no es sorprendente que el partido que introdujo el apartheid en Sudáfrica se llamara Partido Nacionalista, ese apartheid que preparó el camino hacia la exclusión, la segregación y la explotación. La legislación restrictiva en materia de ciudadanía es una característica del nacionalismo étnico. En cambio, el rasgo dominante del nacionalismo de ciudadanía, con el

empuje que da a la edificación de la nación, es la fusión, la asimilación o la integración. El nacionalismo de ciudadanía se basa en una filosofía que combate la discriminación, pero la tendencia natural que lo lleva a oponerse al pluralismo puede conducir a políticas que parezcan discriminatorias a los miembros de las minorías.

13. Ninguna de estas dos versiones del nacionalismo existe en estado puro, puesto que en general se manifiesta en forma combinada: por ejemplo, una política que se diga de nacionalismo étnico puede tender a absorber a algunos grupos minoritarios y rechazar a otros, a la vez que los partidarios de la creación de una nación, a la vez que aceptan a la mayoría de los grupos como asociados en el proceso de fusión o asimilación, pueden excluir o marginar a los miembros de otros grupos, a veces por motivos de raza o religión. Debe prestarse atención, no solamente a las políticas de las mayorías dominantes o del Estado, sino también a las de los grupos minoritarios. Algunos de éstos son tan nacionalistas étnicos, si no más, como la mayoría en el Estado en que viven. Si su ideología es nacionalista étnica, tienden a reivindicar la libre determinación y, al hacerlo, apartan a los miembros de otros grupos étnicos que viven en su región, a fin de obtener una composición étnica pura. Actualmente, por ejemplo, se asiste a una operación de "limpieza étnica" en la antigua Yugoslavia.

14. Por ende, no están de un lado los buenos, es decir, las minorías, y, del otro, los malos, las mayorías. El orador reconoce que él mismo ha sido víctima de esta clase de simplificación. En primer lugar, creyó que los armenios de Nagorno-Karabaj eran víctimas de discriminación y de una injusticia histórica y que reivindicaban con todo derecho su independencia o su incorporación a Armenia y que quienes se oponían a ello estaban equivocados. El orador visitó el lugar, se reunió con las dos partes y se dio cuenta de que las cosas eran mucho más complejas de lo que parecían. En efecto, al solicitar la libre determinación, los armenios de Nagorno-Karabaj rechazaron a quienes no pertenecían a su grupo étnico, quienes a su vez pidieron protección, lo cual ha dado lugar a enfrentamientos, matanzas y a la imposibilidad de comunicarse y encontrar una solución de avenimiento. A este respecto, hay que señalar que de ambos lados quienes están deseosos de encontrar una solución intermedia a menudo son marginados, incluso físicamente eliminados. Al reivindicar el derecho a la libre determinación, los 160.000 armenios de Nagorno-Karabaj ya han provocado el desplazamiento de más de 500.000 personas, dando lugar a un riesgo real de conflagración regional y de intervención de países como Rusia, Turquía e Irán.

15. En Osetia meridional, la mayoría oseta también, al reivindicar su derecho a la libre determinación, ha obligado a los georgianos a abandonar sus hogares, convirtiéndose en refugiados. En Abjasia, la minoría abjasa reivindica también el derecho a la libre determinación. Ya se han producido enfrentamientos armados con las fuerzas georgianas y la situación puede volverse pronto incontrolable. Estos ejemplos ponen de relieve que hay que evitar que cualquier grupo pueda reivindicar el derecho a la libre determinación y velar por que se garantice el derecho a la identidad de estos grupos.

16. Acto seguido, el Sr. Eide se refiere al papel de las organizaciones no gubernamentales, ya que considera que éstas deberían definir mejor sus funciones. Si bien algunas organizaciones no gubernamentales asisten a los períodos de sesiones de la Subcomisión para dar testimonios y otras integran todos los derechos humanos a sus análisis, las hay que practican una política partidista y, sin preocuparse de los derechos humanos en forma general, abrazan sin reservas las tesis y denuncias de un grupo u otro, por afinidad étnica, religiosa o de otra índole. La comunidad de las organizaciones no gubernamentales es heterogénea y la Subcomisión, aunque reconoce como corresponde la valiosa contribución de esas organizaciones, debe entender la diversidad de los intereses que están en juego.

17. En su segundo informe provisional, el orador expone la problemática general de la cuestión de las minorías. En primer lugar, plantea la cuestión de las definiciones y luego la de las clasificaciones posibles, que es más importante, a su juicio. A este respecto, hace una diferenciación entre los grupos establecidos y los inmigrantes recientes. En el marco de los grupos establecidos, hace una segunda distinción entre las personas que tienen la ciudadanía del país en que residen y los grupos que, establecidos en un país de larga data, no tienen una ciudadanía reconocida. Esta cuestión reviste una urgencia particular en el contexto de la disolución de la URSS y de Yugoslavia, en que se plantea el problema de las personas establecidas de buena fe y de larga data en una región que se encuentran de repente desprovistas de su ciudadanía. Esta cuestión será tratada en mayor detalle en el informe final del Sr. Eide, quien señala, a este respecto, que el hecho de verse privado de la ciudadanía y, por lo tanto, del derecho al voto, excluye del proceso democrático, cuando es precisamente en el marco de este proceso que se resuelven los conflictos. A falta de poder participar en él, los grupos que no tienen el derecho de ciudadanía y, por ende, no pueden exponer públicamente sus problemas provocan con frecuencia una escalada de los conflictos.

18. El orador remite a la totalidad de su estudio, destacando sencillamente que tiene por objetivo primordial delimitar un marco de análisis en el que puedan examinarse las diferentes opciones que tienen los Estados, que deben evitar dos escollos, el de la secesión y el de la denegación a los grupos minoritarios del derecho a la identidad. El orador trata estas cuestiones en cuatro capítulos: igualdad y no discriminación en la esfera común; pluralismo en la unidad; pluralismo por subdivisión territorial; el pluralismo denegado: el tema de la secesión. Sobre este último punto, el orador, si bien admite la existencia del derecho a la libre determinación, estima que las reivindicaciones se han vuelto desmedidas y que este derecho es invocado en circunstancias injustificadas. Una de las deficiencias de la comunidad internacional reside en la falta de un mecanismo internacional capaz de determinar con autoridad qué reivindicaciones se justifican.

19. A juicio del Sr. Eide, tiene menos importancia definir los derechos de las minorías que multiplicar las posibilidades de solucionar los conflictos, a fin de evitar la violencia de que son víctimas tantas personas inocentes -en particular, las familias de orígenes étnicos mixtos- y los moderados, que

a menudo son excluidos, incluso pura y simplemente eliminados. El orador señala que algunas personas no asisten al período de sesiones de la Subcomisión porque habrían sido objeto de amenazas.

20. El Sr. MAXIM rinde homenaje a la labor del Sr. Eide, cuya pertinencia, realismo y sabiduría aprecia. Subraya, entre otras cosas, el interés del concepto del nacionalismo étnico, que merecería ser examinado a fondo. Hace enteramente suyas varias de las ideas expuestas, sobre todo la de que hay que tener cuidado de no asimilar de manera demasiado simplista a los "malos" y la mayoría, y los "buenos" y la minoría. El orador está totalmente de acuerdo con los principios enunciados en los párrafos 114, 115 y 143 relativos a la obligación de los Estados de respetar la igualdad de todos ante la ley y el carácter fundamental de la igualdad en cuanto al derecho de protección, el derecho a la vida, el derecho a poseer bienes, el derecho a la dignidad, el derecho a la identidad. El informe del Sr. Eide le parece especialmente constructivo y útil, y piensa que permitirá encontrar formas de solucionar los numerosos problemas a los que se enfrenta la comunidad internacional. A su parecer, algunos aspectos de ese informe merecen una aclaración suplementaria, por ejemplo, el párrafo 80 que se refiere a la integración y el párrafo 133 que considera demasiado impreciso. Estima, que no se puede imputar la situación en Europa central y oriental a siglos de guerras intermitentes acompañadas del trazado una y otra vez de fronteras, cuando en realidad los responsables son las políticas imperialistas de los grandes imperios que, para reinar mejor, se dedicaron todos a crear divisiones. Sobre este punto, el Sr. Eide debería ser más preciso y tener más en cuenta la realidad histórica. También convendría que fuera más claro sobre el concepto del derecho a la libre determinación, una cuestión tan explosiva que es necesario tratarla con todo el rigor del caso. Por lo tanto, el orador pide al Sr. Eide que profundice sus reflexiones e investigaciones sobre estas cuestiones a fin de aclarar todos sus aspectos.

21. A propósito de Rumania, el orador recuerda que este país vive actualmente un proceso de transición -muy laborioso- hacia la democracia y la economía de mercado. Si bien aún es posible cometer errores, una cosa es segura: la voluntad del pueblo rumano de continuar por el camino trazado es irreversible y las minorías también se suman a esta evolución puesto que todos son afectados de la misma manera por los problemas.

22. El orador recuerda el carácter ejemplar de las opciones escogidas por Europa occidental a finales de la segunda guerra mundial. La reconstrucción económica y social, acompañada del respeto de los derechos humanos, ha permitido el nivel actual de desarrollo económico y democrático. Concluye con una advertencia respecto del peligro de politizar y explotar los problemas de las minorías. A este respecto, señala que Rumania, en el marco de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, ha formulado diversas propuestas, sobre todo la de elaborar un código de conducta que regiría la actitud de los Estados frente a sus minorías.

23. El Sr. Sachar ocupa la Presidencia.

24. La Sra. PALLEY dice que la intervención del Sr. Eide es la más extraordinaria que haya oído en el transcurso de los cinco años en que ha formado parte de la Subcomisión. El Sr. Eide propone un marco de análisis ejemplar, recordando a propósito que es peligroso insistir demasiado en dos conceptos, el de la libre determinación y el de la soberanía. En esta oportunidad, la oradora quiere recordar la importancia de otro concepto que, según ella, con excesiva frecuencia hace el papel de pariente pobre: el de la integridad territorial, que habría que tratar de respetar. En efecto, la secesión no se puede considerar una solución; es un gesto inamistoso contrario a los principios del derecho internacional. La oradora insiste en el hecho de que es importante esforzarse en todo momento por encontrar un equilibrio entre el Estado y la autonomía interna, equilibrio que permita salvaguardar los dos, sin perder de vista jamás el respeto de los derechos humanos.

25. La Sra. CHAVEZ felicita al Sr. Eide por la calidad de su informe y su actitud muy objetiva que le ha dado la perspectiva necesaria ante cuestiones que enardecen tanto los espíritus. La oradora estima que las minorías tienen un derecho innegable a preservar determinados aspectos de su cultura y de su identidad, pero cuestiona la amplitud de la función del Estado en el mantenimiento de esa identidad. Se puede considerar o bien que éste es responsable de la identidad cultural de sus minorías y debe, por ello, adoptar medidas positivas, o bien que su función se limita a dar a los distintos grupos minoritarios la libertad de proteger su cultura.

26. La oradora dice que está decepcionada de observar que tan pocos Estados han respondido al cuestionario elaborado por el Sr. Eide. Lamenta, en particular, la falta de respuesta de los Estados Unidos de América, país que a menudo ha sido considerado un modelo de integración. Recuerda que en los Estados Unidos de América el proceso de integración de los distintos grupos nunca ha sido fácil y que el costo de esa integración a menudo ha sido muy elevado. La de los negros norteamericanos, por ejemplo, se realizó a costa de una guerra civil. Los inmigrantes procedentes de Europa meridional y oriental, por su parte, tardaron mucho tiempo en integrarse. Además, los Estados Unidos de América han enfrentado en diversas ocasiones períodos de xenofobia generalizada. A este respecto, cabe citar la reclusión de los alemanes y los japoneses durante la segunda guerra mundial.

27. Tomando como ejemplo a este país, la oradora plantea la cuestión más general de la integración de las minorías. Señala que en los Estados Unidos de América hay grupos que reivindican una sociedad separada. Mientras que en los decenios de 1950 y 1960 la población negra luchaba por su integración, en algunos medios negros, por ejemplo, se pide actualmente la segregación en las escuelas. Por lo tanto, como dice firmemente el Sr. Eide, es preciso tener cuidado con el concepto de libre determinación y encontrar el medio de determinar en qué medida y en qué casos se puede invocar legítimamente.

28. El Sr. BOSSUYT suma sus felicitaciones a las que sus colegas han dirigido al Sr. Eide por su excelente informe (E/CN.4/Sub.2/1992/37). Conviene en que el problema es muy complejo y se refiere a una cuestión que ha sido objeto de muchos debates, tanto en la Subcomisión como en otros órganos: la de la



definición de las minorías. Se pregunta, en primer lugar, hasta qué punto es importante definir el concepto de minorías, considerando que no se puede eludir la distinción -difícilmente aceptada en forma unánime- entre derechos civiles y políticos, por un lado, y derechos económicos, sociales y culturales, por el otro. En efecto, desde un punto de vista estrictamente jurídico, por lo que respecta a los derechos civiles y políticos y las libertades fundamentales, le corresponde al Estado un deber de abstención puesto que cada persona debe beneficiarse de todos los derechos civiles y políticos y todas las libertades fundamentales, independientemente de que pertenezca o no a una minoría, y la prohibición de la discriminación también es válida para todos. En cambio, en lo que toca a los derechos económicos, sociales y culturales, que exigen del Estado una intervención positiva para preservar las características de una minoría, la definición se vuelve crucial porque es importante saber qué minoría puede aspirar a las prestaciones del Estado, que tienen un costo, a menudo considerable como, por ejemplo, la construcción de escuelas. Sin embargo, la cuestión de la definición nunca ha sido solucionada satisfactoriamente y cabe preguntarse si puede serlo.

29. Por el contrario, el orador considera primordial el reconocimiento de una minoría como tal y ve en ese reconocimiento un acto eminentemente político. Si bien es difícil concebir los criterios jurídicos en que podría basarse ese reconocimiento, está claro que el reconocimiento político es un elemento previo a toda solución jurídica de los problemas que se plantean en la materia.

30. La Sra. FORERO UCROS nota con satisfacción que en su informe (E/CN.4/Sub.2/1992/37) el Sr. Eide hace un estudio a fondo del fenómeno del nacionalismo étnico que ha provocado en varias partes del mundo una escalada de violencia sumamente inquietante. La actual atomización del mundo, cuyos efectos para la paz y la coexistencia pacífica entre los pueblos pueden ser muy negativos, no contribuye, en realidad, a reforzar la protección de las minorías sobre la base del reconocimiento de su identidad y de sus valores culturales y religiosos. Es esencial fomentar la libre determinación de los pueblos cuando se justifica por razones históricas y puede realizarse por medios pacíficos. El objetivo que hay que lograr es el establecimiento del pluralismo democrático en todas las sociedades, para lo cual los Estados y las minorías interesadas deben buscar soluciones pacíficas, constructivas y concertadas de los problemas que afectan a esas minorías. Las diversas soluciones analizadas por el Sr. Eide merecen ser estudiadas cuidadosamente por la Subcomisión en un momento en que esos problemas constituyen un motivo de preocupación importante para la comunidad internacional.

31. La Sra. ATTAH comparte la opinión del Sr. Eide sobre varias de las cuestiones planteadas en su informe en relación con los problemas de las minorías. Con todo, señala que si la mayor parte del tiempo éstas sufren a causa de las mayorías, en algunos casos, sobre todo en Sudáfrica, o en algunos países latinoamericanos, sucede exactamente lo contrario. Observa también que en la mayoría de los países, incluso en los que tienen una estructura federal como el suyo, Nigeria, surgen nuevas formas de intolerancia respecto de las minorías. Por lo que se refiere al derecho a la libre determinación, está claro que hay que seguir fomentándolo dentro de los Estados pero velando, en

la medida de lo posible, por que el reconocimiento de ese derecho no implique que se reconozca al mismo tiempo un derecho a la secesión. Por ello, hay que animar al diálogo con las minorías para prevenir este tipo de problema que es muy preocupante.

32. La oradora invita también al Sr. Eide a proseguir sus trabajos sobre la clasificación de las minorías y le sugiere que, a este respecto, examine la diferencia existente entre la noción de minorías y la de poblaciones indígenas. También apoya el llamamiento que él ha hecho a las organizaciones no gubernamentales que realizan una excelente labor pero deben velar por no dejarse manipular por grupos cuyas motivaciones son esencialmente políticas. Por último, como ha subrayado el Sr. Chernichenko, es imprescindible solucionar los conflictos antes de que se transformen en una verdadera guerra. La Subcomisión y la Comisión deben reaccionar pronta y eficazmente tan pronto como surjan en el mundo problemas como los mencionados por el Sr. Eide.

33. El Sr. Alfonso Martínez vuelve a ocupar la Presidencia.

34. El Sr. GUISSE agradece al Sr. Eide su análisis pormenorizado de las medidas para solucionar los problemas en que están involucradas las minorías, que permite hacerse una idea más precisa de esos problemas y será sin duda muy útil a los Estados y a las organizaciones internacionales que tratan de encontrarles una solución. Con todo, lamenta que este estudio se limite a algunos países que el Sr. Eide conoce. Sería bueno que en su próximo informe tratara también la situación en otros países y otros continentes. Está seguro de que los problemas de las minorías hacen pesar una amenaza sobre la seguridad de los Estados. En efecto, cada vez se tiende más a asociar los derechos de las minorías y el derecho a la autonomía, sin tener en cuenta el concepto de la soberanía nacional. Las inquietudes de los Estados a este respecto pueden provocar la marginación de algunas minorías. Por lo tanto, las minorías deben abstenerse de reivindicar la secesión cuando ésta no es realizable.

35. Por otro lado, el orador no está de acuerdo con la opinión del Sr. Bossuyt, que estima que el concepto de minoría o de pueblo sería difícil, incluso imposible, de definir. Las minorías son grupos humanos que tienen derechos al igual que los demás. El reconocimiento de esos derechos hará de ellos sujetos de derecho internacional y permitirá definirlos. Tampoco es exacto decir que una minoría sólo se convierte en pueblo cuando puede ejercer su soberanía puesto que existen pueblos, que han sido reconocidos como tales antes de haber ejercido su soberanía, como el pueblo judío y el pueblo palestino.

36. El orador concluye expresando el deseo de que en su próximo informe el Sr. Eide amplíe su estudio a todos los países del mundo porque los problemas de las minorías no son propios de determinadas regiones únicamente.

37. El Sr. CHERNICHENKO felicita al Sr. Eide por su análisis muy detallado de la cuestión que se examina, lo que es ya un buen augurio de la calidad de su informe final. Por lo que se refiere al derecho de los pueblos a la libre determinación, no ve cómo el Sr. Eide puede afirmar en el párrafo 163 de su

informe que este principio no se aplica en el caso de los territorios ocupados antes de 1945. En ese caso, ¿qué pasa con Hong Kong o Macao, cuya ocupación es muy anterior a esa época? Esta cuestión sólo puede ser resuelta sobre la base de datos concretos y realidades. A juicio del orador, el derecho a la libre determinación no es siempre equivalente a un derecho de secesión; tiene diversos aspectos y no hay motivo de negárselo a un pueblo so pretexto de que la ocupación de su territorio es anterior a 1945. El problema del separatismo no está necesariamente vinculado a la realización del derecho a la libre determinación y, por tanto, no se pueden formular normas tan rígidas. Por otro lado, tampoco se debe olvidar que este derecho puede ser reivindicado por todo un pueblo o por una parte de un pueblo o de una nación residente en otro territorio y que la solución del problema así planteado no será la misma en los dos casos.

38. Además, el orador reconoce, al igual que el Sr. Eide, que es imprescindible asegurar un equilibrio entre el derecho a la libre determinación de los pueblos y el principio de la integridad territorial y de la intangibilidad de las fronteras de un Estado. Sin embargo, está preocupado por la idea, manifestada en el párrafo 165, de que fuera de los tres casos mencionados en los párrafos anteriores, "la cuestión de un derecho unilateral a la libre determinación resulta más que dudoso" y que "queda anulado por el principio básico de la integridad territorial". Desde luego, todos los principios del derecho internacional deben considerarse en relación unos con otros pero no se los puede contraponer ni fijar un orden de prioridad entre ellos y, en consecuencia, le parece que, una vez más, el Sr. Eide es un poco demasiado categórico.

39. El Sr. EIDE precisa que en todos los casos de colonización el derecho a la libre determinación es indiscutible. Por lo tanto, la situación es diferente en lo que respecta a todo lo que ocurrió antes de 1945, pero está vinculada al colonialismo, de manera que los ejemplos dados por el Sr. Chernichenko no aclaran realmente el problema planteado. Por otro lado, en lo que toca al párrafo 165, el orador reconoce efectivamente que existe un vínculo entre el principio del derecho de los pueblos a la libre determinación y el principio de la integridad territorial. Sencillamente quería hacer hincapié en el hecho de que en todos los casos distintos de los tres ya mencionados existe la presunción de que no hay un derecho unilateral a la libre determinación y que ningún otro Estado tiene el derecho de apoyar tal reivindicación, a menos que pruebe que está bien fundada en derecho internacional, en virtud, por ejemplo, de una resolución de la Asamblea General o del Consejo de Seguridad.

40. El Sr. KHALIL se suma a las felicitaciones dirigidas por los oradores anteriores al Sr. Eide. Este señala a la atención, en su informe, el hecho de que la intensificación de la violencia en los últimos meses, en algunas regiones del mundo, muestra que las disposiciones constitucionales y las medidas legislativas no bastan para resolver los problemas de las minorías. Esos problemas son muy graves y es difícil encontrarles soluciones pacíficas o constructivas. El Sr. Eide reconoce que no existe un remedio universal en este caso, pero que sin embargo existen principios comunes en los que es posible basarse, que son los principios fundamentales del derecho internacional. Hace hincapié, en particular, en algunos conceptos esenciales,

a saber los conceptos de nación, Estado, sociedad, grupo y minoría. Menciona también un nuevo concepto, el del nacionalismo benigno o nacionalismo vinculado a la nacionalidad, que contrapone al nacionalismo étnico. El análisis de estos conceptos lo lleva a concluir que la solución pacífica y constructiva de las situaciones que afectan a las minorías incluye el rechazo tanto del nacionalismo étnico exclusivista como de la asimilación forzada, así como la búsqueda de un pluralismo étnico, religioso y lingüístico, al mismo tiempo que se trataría de garantizar el respeto de la integridad territorial y la estabilidad de los Estados. El Sr. Eide consagra la última sección del informe a una cuestión crucial, la del derecho a la libre determinación y de sus vínculos con los principios de soberanía nacional e integridad territorial. En forma general, se desprende de su estudio que toda solución pacífica y constructiva de los problemas de las minorías debe basarse en el reconocimiento de los derechos humanos universalmente reconocidos y en el respeto de los principios fundamentales del derecho internacional, y tener en cuenta las exigencias inherentes a la estructura del sistema jurídico internacional.

41. El Sr. AL-KHASAWNEH dice que la cuestión del derecho a la libre determinación, y más precisamente del antagonismo que existe entre este principio y el principio de la integridad territorial, en realidad constituye el fondo del tema estudiado por el Sr. Eide. En las Naciones Unidas, el derecho a la libre determinación se interpreta de manera restrictiva como un derecho reconocido únicamente a los pueblos sometidos a una ocupación colonial o extranjera. Con todo, no hay que olvidar que las divisiones entre grupos étnicos y nacionalidades, que se borran en la lucha común contra los colonizadores o los ocupantes, pueden volver a aparecer después de la descolonización. Según esta interpretación restrictiva, esos grupos que son conscientes de sus diferencias no podrían reivindicar el derecho a la libre determinación. Desde luego, se trata de un problema que no es fácil de resolver y este antagonismo puede crear situaciones sin salida.

42. El orador piensa, por su parte, que el derecho a la libre determinación debe ser reconocido a todos los pueblos, aun si el ejercicio de ese derecho puede afectar a la integridad territorial de un Estado. ¿Por qué hacer un tabú de ese principio y por qué la Subcomisión en su calidad de órgano de expertos estaría limitada en sus acciones por resoluciones aprobadas por la Asamblea General durante los decenios de 1960 y 1970?. Actualmente, se observa que a veces se encuentran soluciones a algunos problemas a expensas del principio de la soberanía nacional. Vale tener siempre en cuenta la evolución de la situación en el mundo porque, como dijo un jurista egipcio del siglo XVI, los hombres más sabios son los que mejor saben entender su época.

43. El Sr. ULLMANN (Comité de Coordinación de Organizaciones Judías) dice que hay pocos aspectos de la labor de las Naciones Unidas que en el momento actual revisten una importancia tan capital como la prevención de la discriminación y la protección de las minorías en el mundo, porque el problema de las minorías es de candente actualidad. En efecto, el fin de la guerra fría y el mejoramiento de las relaciones entre las grandes Potencias, por desgracia, han desencadenado sentimientos xenófobos, motivo por el cual los pueblos esperan

con impaciencia que la Asamblea General, en su próximo período de sesiones, apruebe el proyecto de declaración sobre los derechos de las minorías.

44. En su calidad de víctimas e hijos de víctimas del holocausto, los miembros del Comité de Coordinación de Organizaciones Judías son particularmente sensibles a los acontecimientos que se producen actualmente en la antigua Yugoslavia y que les recuerdan los horrores de la época nazi. Independientemente del problema de la solución final de las cuestiones territoriales en juego, están convencidos de que la comunidad internacional debe mantener mientras sean necesarias todas las medidas de orden humanitario y de disuasión ya adoptadas y no debe escatimar ningún esfuerzo para poner término a esas situaciones inhumanas, por todos los medios de que disponen las Naciones Unidas, a fin de que puedan surgir esperanzas durante la Conferencia internacional y el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a esa cuestión. Subrayando que ni los cementerios se salvan de la violencia, el orador pide con insistencia que todos los cementerios gocen de una protección internacional que los ponga a salvo de la profanación en su calidad de santuarios.

45. El orador observa que las minorías, y sobre todo los trabajadores migratorios, son víctimas de racismo y de xenofobia de manera crónica por parte de grupos neonazis y de extremistas que justifican la violencia invocando diferencias raciales, étnicas, religiosas o lingüísticas. Es inaceptable que tales conductas sean toleradas en un régimen de derecho y que criminales de guerra nazi como Aloïs Brunner estén todavía en libertad. El Comité de Coordinación de Organizaciones Judías está consternado de ver que se siguen vendiendo juegos de vídeo neonazis que toman a los judíos de los campos de concentración por blanco y que el revisionismo -componente perverso del antisemitismo- avance. Lamenta que el antisemitismo no se mencione sino rara vez en los informes como una forma de discriminación contra una minoría. Concluye expresando la esperanza de que la comunidad internacional encuentre rápidamente una solución a los problemas apremiantes que acaba de mencionar.

46. El Sr. BALIAN (Defensores de los Derechos Humanos) no está de acuerdo con las explicaciones simplistas que consisten en atribuir los conflictos en curso en la antigua Yugoslavia al hecho de que algunas poblaciones ejercen su derecho a la libre determinación. Eso es desconocer las causas profundas de los conflictos étnicos actuales. Las explicaciones superficiales que imputan el deseo de la libre determinación a impulsiones tribales o las afirmaciones de que la libre determinación no establece relaciones pacíficas manifiestan una incomprensión total del derecho a la libre determinación. Esas interpretaciones simplistas dan pie a violencias contra las minorías que amenazan su propia existencia, so pretexto de que sus reivindicaciones de libre determinación son excesivas y que sus solicitudes de reparación están inspiradas en una forma extrema de nacionalismo.

47. El informe del Sr. Eide es sumamente prudente en cuanto al derecho a la libre determinación. Sin embargo, en su párrafo 165, reconoce que si un derecho unilateral a la libre determinación es más que dudoso... la cuestión del derecho a la libre determinación de los distintos componentes puede

plantearse cuando el Estado deja de respetar el principio de la igualdad de derechos y el gobierno no representa a todo el pueblo perteneciente al territorio.

48. Este informe tiene además algunas deficiencias que convendría que el Sr. Eide corrija en su informe final. En primer lugar, se habla de un nacionalismo étnico mal definido respecto del cual el Sr. Eide no dice qué situaciones o violaciones de los derechos humanos lo han provocado, pero al cual prefiere el statu quo, aun en detrimento de una paz a largo plazo. Luego, en el párrafo 38, el Sr. Eide enumera cinco categorías de problemas que enfrentan las minorías. Olvida algunos y no los menos importantes, a saber, las amenazas que una mayoría dominante hace pesar sobre el derecho de una minoría de existir como tal, procediendo a traslados de población, matanzas, etc. En el párrafo 39, se habla de 5.000 a 6.000 grupos étnicos que pueden amenazar el orden jurídico internacional de los Estados soberanos. En los párrafos 40 y 41, el Sr. Eide habla de las minorías "que aplican políticas sumamente provocativas y violentas" o de que "en algunos casos, las minorías generan una profecía que se cumple a sí misma, consistente en que la otra parte comete amplias violaciones de los derechos humanos". El orador ve en estas dos últimas afirmaciones hipótesis académicas en que se pueden amparar los gobiernos para pisotear los derechos de las minorías. Por último, el párrafo 164 tiene un inmenso error: según el Sr. Eide, la Unión Soviética fue constituida por una "adhesión voluntaria". Esto es difícil de creer en el caso de los Estados bálticos y de las repúblicas del Cáucaso.

49. En conclusión, el orador manifiesta la esperanza de que en su informe final el Sr. Eide no se limite a postular medidas para preservar el orden mundial actual y la integridad territorial de los Estados, sino que proponga otros métodos para solucionar o manejar los conflictos. A este respecto, las organizaciones no gubernamentales tienen interés en responder a la invitación que les ha hecho éste para que traten de corregir algunas de las deficiencias que se han puesto en evidencia.

50. El Sr. SACHAR se complace de que el Sr. Eide haya presentado claramente el conflicto entre la teoría de la libre determinación y la protección de los derechos de las minorías. En su opinión, el derecho de las minorías a ser protegidas no equivale a un derecho a la secesión. Considera que el derecho a la libre determinación era aplicable en la época del colonialismo. Seguir reivindicando este derecho en detrimento de la integridad de un territorio es una práctica muy peligrosa, porque ya no hay ningún territorio en el que no viva alguna minoría. Entonces, ¿cuáles pueden ser los criterios -número, superficie, importancia- que permitirían decidir que una minoría determinada puede pretender prevalerse del derecho de tener su propio territorio distinto? Este es un problema importante y está bien que se haya expuesto claramente, porque parece que ahora un buen número de países -algunos de los cuales pueden llegar a desintegrarse- van a tener que hacerle frente.

51. Muy diferente es la cuestión de la protección a la que tienen derecho las minorías. El orador piensa que, como en la India, este derecho a su propio idioma, a su propia cultura y a su propia religión, debe ser consagrado en la Constitución y debe poder también ser invocado ante los tribunales. Si los

derechos de las minorías no son protegidos, éstas corren el riesgo de ser asimiladas, lo que es inaceptable. A este propósito, el Sr. Eide tal vez no debió utilizar el término "asimilación" para hablar de un modo de integración de las minorías porque, a la vez que forma parte integrante de un Estado, una minoría debidamente protegida tiene el derecho de hablar su propio idioma y de vivir según su propia cultura; no está, propiamente dicho, "asimilada".

52. En lo que se refiere a la intervención del Sr. Chernichenko, quien consideró demasiado categórica la afirmación que figura en el párrafo 165 del informe del Sr. Eide, de que la consideración que predominaría sobre todas las demás era la de la integridad territorial, el orador recuerda que hay más de 5.000 grupos étnicos en el mundo y le parece difícil imaginar a las Naciones Unidas compuestas de tantos miembros.

53. Pasando a la enumeración de las soluciones en las que se tienen en cuenta los intereses de las minorías, que fueron expuestas por la Sra. Palley y que el Sr. Eide retoma en el párrafo 145 de su informe, el orador las considera aceptables en su conjunto, salvo las que se refieren a la atribución de escaños municipales en proporciones fijas, aunque sea en el marco de una votación común, porque el único argumento electoral en tal caso es instar a votar por su propio grupo. En cuanto al sistema de la representación proporcional, no le parece verdaderamente interesante sino en los casos en que las minorías están concentradas en un mismo lugar. El orador preferiría una sugerencia diferente, la de descentralizar el poder político, sobre todo en lo que respecta a la distribución de los ingresos y los gastos. Si las poblaciones pudieran tomar parte en las decisiones adoptadas en esta materia, a nivel de distrito por ejemplo, los gastos que se efectuarían corresponderían más a sus necesidades, mientras que cuando las decisiones son adoptadas por las instancias centrales, la voz de la mayoría tapa la de las minorías.

54. En cuanto al derecho a la libre determinación, el orador estima que no se puede ejercer sino en un contexto colonial. Alentar este tipo de reivindicación es un juego en el que puede participar más de un Estado, por lo que sería peligroso que un Estado tome este camino.

55. La Sra. PALLEY se pregunta si el Sr. Sachar ha leído realmente el informe citado por el Sr. Eide (Informe del Grupo pro Derechos de las Minorías N° 36 de 1978). Ella no propuso una forma u otra de representación de las minorías, sino que catalogó las diferentes soluciones adoptadas en el transcurso de la historia e incluso completó el catálogo con observaciones críticas sobre los efectos de las listas electorales municipales, a saber, que este sistema favorecía un cierto egocentrismo de las comunidades. De ninguna manera ha recomendado que se utilizara ese sistema.

56. El Sr. UL-HAKIM estima que el informe del Sr. Eide es excelente y constituye un verdadero intento de mejorar la situación de las minorías. Tal es precisamente la vocación de la Subcomisión. Cabe destacar que la cuestión de las minorías es relativamente reciente en la historia. Está vinculada al concepto de nación que se ha desarrollado sobre todo después de la segunda guerra mundial. En ese momento el número de naciones superó el centenar. El Sr. Eide admitió en su exposición oral que era difícil trazar un

límite preciso entre lo que constituye una nación y lo que constituye una minoría en la medida en que nuestro mundo contemporáneo está compuesto de Estados separados.

57. Por lo que se refiere al proyecto de declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, que el Sr. Eide desea que se recomiende al Consejo Económico y Social y a la Asamblea General para su aprobación, el orador tiene algunas críticas que formular. En el párrafo 3 del artículo 4, estaría estipulado que los Estados deben adoptar medidas apropiadas de modo que las personas pertenecientes a minorías tengan la posibilidad de aprender su idioma materno o de recibir instrucción en su idioma materno. Desde luego, este es un punto esencial para el mejoramiento de la condición de las minorías, pero el orador se pregunta lo que ocurre luego. Ni siquiera los países más ricos tienen los medios de ofrecer a las minorías que, una vez aprobada esta declaración, lo exigieran una formación en medicina, física o química en su idioma materno. Por lo tanto, convendría precisar en ese párrafo que ello se haría "siempre que sea posible". El párrafo 5 del artículo 4 también le parece discutible. Las minorías de su país, Bangladesh, sólo han podido participar plenamente en el progreso y en la vida económica de su país o de otros países en la medida en que habían podido asistir a escuelas que impartían una enseñanza general y no específica a la minoría en cuestión. Ejercer presiones para que los niños pertenecientes a minorías asistan a escuelas apropiadas para éstas le parece peligroso para el futuro. Pero, de todos modos, el informe del Sr. Eide merece ser analizado más detenidamente a fin de que la situación de las minorías mejore.

58. La Sra. KSENTINI subraya el mérito que ha tenido el Sr. Eide al realizar un estudio sobre esta cuestión tan ardua y delicada de las minorías sin eludir los dilemas que plantean, respecto de ellas, el principio del derecho a la libre determinación o la demarcación entre naciones y minorías, y entre pueblos indígenas y minorías. Valdría la pena examinar más a fondo el caso de los inmigrantes.

59. El Sr. SACHAR aclara al Sr. Ul-Hakim que, en su país, la India, la enseñanza impartida en el idioma materno no pretende llegar al nivel universitario. Sin embargo, las escuelas que existen están obligadas, sea cual fuere su nivel, a conformar la educación que imparten a las normas impuestas para la enseñanza en general.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.